

HAN KANG

La sutileza de la violencia en la premio Nobel de Literatura 2024

La autora surcoreana es la primera mujer asiática en obtener el premio de la Academia Sueca. Aquí, las claves para entender una obra que va de la memoria histórica al cuerpo femenino.

Por **Constanza Moncada**

Cuando Han Kang publicó *La vegetariana* en Corea del Sur en 2007, la obra no fue bien recibida. “Encontraban que era muy reaccionaria, o quizás la palabra que usaban era resentida”, explica Valentina Figueroa, máster en Estudios Coreanos y coordinadora de proyectos del Centro de Estudios Comparados de Corea de la Universidad Central. El ascenso de la obra de la ganadora del Nobel de Literatura 2024 vino años después. El ojo de la traductora Sunme Yoon fue clave para la internacionalización del trabajo de Kang. Gracias a su alto dominio del coreano y el español nació en Corea del Sur, pero desde pequeña vivió en Argentina—trajo *La vegetariana* con la intención de presentar esa joya en tierras trasandinas.

Desde 2010, el editor argentino Miguel Balaguer, de la editorial Bajo la Luna, estaba explorando textos de territorios periféricos. “Esos libros de literatura coreana generalmente pertenecían al realismo social, a toda la experiencia de la dictadura, por ejemplo”, cuenta Balaguer a **Culto**.

En 2011, los caminos de Miguel Balaguer y Sunme Yoon se cruzaron. “*La vegetariana* fue para mí una sorpresa enorme cuando ella me la recomendó. La novela se diferenciaba muchísimo de todo lo que yo había leído hasta ese momento de literatura coreana”, relata el editor. El libro se publicó rápidamente en su primera versión en una lengua occidental. Con una



La vegetariana
 Han Kang
 168 páginas



La clase de griego
 Han Kang
 176 páginas



Actos humanos
 Han Kang
 272 páginas

portada gris, *La vegetariana* estaba disponible para la lectura de los argentinos en 2012.

Para la Feria del Libro de Buenos Aires de 2013, en ese momento una desconocida Han Kang llegó para el encuentro. En la charla había público, pero no mucho.

El boom realmente llegó en 2015, gracias a la traducción de *La vegetariana* al inglés. Ese hito no estuvo exento de polémicas: se acusó a la traductora Deborah Smith de desconocimiento del coreano, errores gramaticales y de cambiar el estilo de la novela. “Se decía que la traductora había agregado partes y que había realizado los contenidos feministas, cuando no hay una intención política especulativa en la novela, lo trae en la esencia”, explica Balaguer. Como fuere, su título ganó el Premio Booker Internacional, uno de los máximos galardones literarios del Reino Unido.

El primer libro publicado de Han Kang fue *El amor en Yeosu* (1995), un texto de poesía. Sin embargo, dos años antes, su poema *El invierno de Seúl* en la revista *Literatura y Sociedad*, fue el principio de su carrera. Obras como *Dejé la cena en la gaveta* (2013) —también novela—, *La vegetariana*, *Actos humanos* y *La clase de griego* robustecen su trayectoria.

Berenice Ramos, investigadora posdoctoral del Instituto de Estética UC, colaboradora académica del Centro de Estudios Asiáticos

UC y especialista en narrativa japonesa y coreana, define la obra de Kang como potente, “por la manera en la cual aborda temas como el aislamiento, las relaciones familiares, la comunicación, el dolor; el cuerpo, la disputa entre realidad y ficción, así como el lenguaje mismo. Otro elemento a destacar en la narrativa de Kang es su forma de abordar el tema de la violencia sin caer en sentimentalismos o clichés”.

Al momento de definir la obra de Kang, Valentina Figueroa usa la misma palabra. “Es una escritora que trabaja de una manera muy potente las relaciones de la sociedad surcoreana con los procesos de memoria. Ella se hace cargo de tópicos que son muy controversiales en la época, se atreve a mostrarlo de una manera bastante cruda y también bastante reflexiva, en torno a la degradación y también la condición del ser humano, frente a la violencia sistémica y también a eventos de trauma”, explica.

Ante la pregunta de cuál es el gran tema que aborda Han Kang en su obra, el traductor argentino Nicolás Braessas, de Hwarang Editorial —que solo publica literatura coreana—, responde: “El gran tópico es la violencia. La violencia en todas sus formas”. En esa línea, pone como ejemplo el libro *Actos humanos* (2014), que aborda la masacre de Gwangju de 1980, a través de la historia de siete personajes.

Para Taira Sedini, directora crea-

tiva y cofundadora de Autoras Librería, Kang “escribe sobre temáticas contingentes y pone en el centro las relaciones humanas actuales. Tiene la capacidad de ofrecer una temática muy simple, pero destapa una realidad muy brutal”.

Prosa delicada, trabajada y poética; son algunos de los adjetivos que utilizan los expertos para describir la forma de escribir de Kang. Para la escritora, según sus declaraciones, el lenguaje resulta crucial.

“Posee un lenguaje delicadísimo. Tiene un libro que se llama *Blanco*, que es una suerte de diario que escribió en Polonia, que es prosa, pero llega a tal nivel de sutileza, que por momentos es poesía. A pesar de que su gran tema es la violencia, tiene una pluma bellísima”, describe Nicolás Braessas.

“Su prosa está formada por oraciones en las que cada palabra está cargada de significados, lo cual puede crear un juego engañoso que podría orillarnos a perder el foco en las historias contadas, pero lo que en realidad persigue Kang es extendernos una invitación a respirar con lentitud y pensarlo todo desde distintas perspectivas para no perdernos algo o alguien esencial”, agrega Ramos.

Valentina Figueroa añade: “Ella es muy descriptiva y a veces genera esta incomodidad en su narrativa, que yo creo que es su objetivo: incomodar a veces al lector para generar esta reacción y esta reflexión en torno a los temas que quiere mostrar”. ●



▶ La escritora, en una de las tantas conferencias que ha dado por el mundo en los últimos años.